

El Credo de los Apóstoles

Lección Uno

Los Artículos de Fe



THIRD MILLENNIUM

MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación*. Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	Introducción	3
II.	Historia	4
	Desarrollo	4
	Propósito	5
	Escritura	5
	Enseñanzas Tradicionales	7
	El Credo de los Apóstoles	9
III.	Perspectiva General	10
	Dios	11
	Trinidad	11
	Personas	13
	Iglesia	14
	Participación	14
	Preservación	15
	Salvación	16
IV.	Importancia	18
	Fundamental	18
	Estándar	19
	Base Lógica	20
	Universal	21
	Nuevo Testamento	22
	Historia de la Iglesia	22
	Presente	24
	Unificadora	25
V.	Conclusión	27

El Credo de los Apóstoles

Lección Uno

Los Artículos de Fe

I. INTRODUCCIÓN

¿Se ha preguntado lo que hace que un árbol sea un árbol? O ¿que hace que una casa sea casa? O ¿que hace que una persona sea persona? O, para preguntar de otra forma, ¿qué cualidades debe de poseer algo antes de que lo podamos llamar un árbol o una casa? Estas son cuestiones complejas que los filósofos han reflexionado durante miles de años.

Y nos enfrentamos a una pregunta similar cuando nos acercamos al estudio de la teología cristiana. Después de todo, hay numerosas iglesias que se consideran "cristianas", y muchas de ellas no están de acuerdo en muchas cosas. Por lo tanto, es útil preguntarse: ¿Qué doctrinas son fundamentales y esenciales en la teología cristiana?

Ahora, al hacernos esta pregunta, tenemos que tener claro que las personas pueden ser salvas, incluso si tienen una comprensión mínima de la teología. Nuestro compromiso con Cristo es suficiente para hacernos cristianos.

Al mismo tiempo, es justo decir que hay varias ideas esenciales que deben estar presentes en cualquier sistema teológico antes de que merezca ser llamado "cristiano". Y desde los primeros siglos de la iglesia, el *Credo de los Apóstoles* ha proporcionado un útil resumen de estas creencias básicas.

Esta es la primera lección de nuestra serie *El Credo de los Apóstoles*, un conocido y ampliamente utilizado resumen de lo que creen los cristianos. Hemos titulado esta lección "Los Artículos de Fe" porque estaremos viendo en el *Credo de los Apóstoles* un resumen de los artículos o doctrinas que debe ser afirmadas por todos aquellos que se hacen llamar "cristianos".

El *Credo de los Apóstoles* apareció en diversas maneras durante los primeros siglos de la iglesia. Pero fue estandarizado cerca del año 700 DC. en latín. La traducción moderna del credo en español es la siguiente:

*Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
Que fue concebido del Espíritu Santo,
Nació de la virgen María,
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,*

*La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén.*

Nuestra discusión del *Credo de los Apóstoles* como los artículos de la fe se dividirá en tres partes. En primer lugar, vamos a hablar de la historia del credo. En segundo lugar, nosotros le proporcionaremos una perspectiva general de sus afirmaciones principales. Y en tercer lugar, nos centraremos en la importancia de las doctrinas de hoy. Comenzaremos con la historia detrás del *Credo de los Apóstoles*.

II. HISTORIA

Al revisar la historia del *Credo de los Apóstoles*, nos centraremos en dos cuestiones. Por un lado, vamos a ver el desarrollo del credo, teniendo en cuenta cosas como su autoría y fecha de composición. Y por otro lado, vamos a ver el propósito del credo, la razón por la cual la iglesia pensaba que era importante establecerlo y utilizarlo. Vamos a ver, en primer lugar el desarrollo histórico del *Credo de los Apóstoles*.

Desarrollo

Se creía y se enseñaba que el *Credo de los Apóstoles*, fue escrito en el primer siglo por los doce apóstoles. Incluso se decía que cada apóstol aportó una de las doce afirmaciones teológicas del credo. Sin embargo no hay evidencia de que esto fuera así, o incluso de que algún apóstol estuviera involucrado directamente en los escritos del credo. Pero si los apóstoles no le escribieron ¿Quién lo hizo?

La cuestión de quién escribió el Credo de los Apóstoles es una pregunta interesante, ya que no se tiene un autor inscrito en ella. Es casi seguro que estas son preguntas que se hacían a los candidatos al bautismo, quizá cuarenta o cincuenta años después de Cristo. Se le preguntaba a la persona, ¿Cree usted en Dios Padre, Creador del cielo y la tierra? Y sabemos esto debido a que un número de personas, hablando de su experiencia bautismal, hacían referencia a varias de estas preguntas. Y para el año 200 DC. Tertuliano se refiere a lo que se llama el Antiguo Credo Romano que es casi idéntico al Credo de los Apóstoles y se refiere a él en términos de las preguntas del bautismo, ¿cree usted...? La primera referencia al Credo de los Apóstoles fue hecha por un hombre llamado Rufino en el año 390 DC y relata la historia que cada uno de los doce apóstoles, incluyendo Matías quien reemplazó a Judas, dio una de las afirmaciones en el Credo. Realmente no hay prueba para esta teoría, pero la idea de que, estas afirmaciones puedan remontarnos a los Apóstoles, ciertamente tiene buena base.

[Dr. John Oswalt]

En los escritos de los primeros cristianos, hay muchas listas de las doctrinas esenciales que se asemejan al *Credo de los Apóstoles*.

Por un lado, están las normas de la fe que catalogan y explican las creencias fundamentales con cierto detalle. Los escritos de los padres de la iglesia primitiva indican que las normas escritas de la fe resumen las creencias y prácticas de las iglesias que las produjeron. Por ejemplo, Orígenes incluía una norma de fe en el comienzo de su trabajo “*Sobre los Principios*,” Ireneo, incluía otra norma en libro 1, capítulo 10 de su famosa obra “*Contra las Herejías*.” Estas normas de fe tenían la intención de preservar las enseñanzas de la iglesia, y se utilizaron para formar a su gente - especialmente a sus dirigentes. A menudo, estas normas variaron de congregación en congregación. En términos generales, estas normas incluyen afirmaciones de doctrinas importantes, así como las enseñanzas morales y tradiciones.

Por otra parte, algunas doctrinas antiguas están enumeradas en forma de credos. Estas eran listas cortas que resumían las porciones doctrinales de la norma de fe de la iglesia, especialmente en creencias consideradas críticas. Estas se recitaban frecuentemente en reuniones litúrgicas, como son los bautismos. En el primero y segundo siglo, llegaba a darse el caso de que cada congregación local tenía su propio credo, o su forma de sintetizar las verdades bíblicas esenciales. Pero en el tercer y cuarto siglo, algunos credos llegaron a tener mayor prominencia y fueron usados en múltiples iglesias.

Un antiguo credo que llegó a la prominencia era el credo de la iglesia en Roma, a menudo llamado el Credo Romano. Este credo es tan similar al de los Apóstoles que muchos eruditos creen que el *Credo de los Apóstoles* podría ser simplemente una versión posterior al Credo romano.

Pero, independientemente de su origen exacto, lo que es incuestionable es que el *Credo de los Apóstoles* finalmente entró en uso extenso, especialmente en las iglesias occidentales. En los primeros siglos, sus palabras precisas varían de algún modo de iglesia en iglesia. Pero en el siglo VIII la redacción se estandarizó en la forma que reconocemos y usamos hoy.

Con este entendimiento del desarrollo histórico del credo, debemos mirar el propósito detrás de la creación y el uso del *Credo de los Apóstoles*.

Propósito

En nuestros días, muchos cristianos sospechan de los credos, y no es difícil entender por qué. Aunque muy pocas personas se atreverían abiertamente a decir que un credo tiene la misma autoridad que la Biblia, a veces los cristianos bien intencionados tratan ciertos credos como si fueran igual a la Biblia misma. Pero ningún credo debería ser tratado al mismo nivel que la Biblia en la teoría ni en la práctica.

La Biblia es nuestra única norma infalible de fe y práctica. Los credos, por el contrario, son instrumentos de enseñanza falible que resumen nuestra comprensión de la Escritura. Y como veremos, el *Credo de los Apóstoles* fue creado para ayudar a los cristianos a aprender y seguir siendo fiel a las enseñanzas de la Biblia.

Vamos a investigar el propósito del *Credo de los Apóstoles* en tres pasos. En primer lugar, vamos a ver a la Escritura como el depósito original de la verdadera doctrina. En segundo lugar, vamos a ver las enseñanzas tradicionales de las iglesias como afirmaciones de la Escritura. Y en tercer lugar, veremos que el *Credo de los Apóstoles* pretende resumir la comprensión de las iglesias tradicionales de la Escritura.

Comencemos con el hecho de que los cristianos dedicados han afirmado siempre que la Escritura es la base de nuestra doctrina.

Escritura

Observemos las palabras que el padre de la iglesia primitiva llamado Orígenes escribió en el prefacio de su obra, “*Sobre los Principios*,” escrita al comienzo del siglo tercero.

Todos aquellos que creen... derivan el conocimiento que mueve a los hombres a hacer bien y a una vida feliz de una fuente que no es otra sino las palabras y enseñanzas de Cristo. Por las palabras de Cristo no nos referimos sólo a aquellas que él habló cuando se hizo hombre... por que antes de ese tiempo, Cristo, la Palabra de Dios, estuvo con Moisés y los profetas... Además... después de su ascensión al cielo Cristo habló a través de sus apóstoles.

Orígenes enseñó que la Escritura con todas sus partes, es la palabra de Cristo, y que es el centro de todas las doctrinas verdaderas.

Observemos las palabras del obispo Hipólito, a comienzos del siglo tercero en la sección 9 de su obra “*Sobre la Herejía de Noeto*”

Hay, hermanos míos, sólo un Dios, el cuál conocemos a través de las Sagradas Escrituras y no de otra fuente.

Las iglesias primitivas creían que toda la Biblia era la palabra de Cristo, dada a los creyentes a través de los apóstoles. En este sentido, ellos afirmaban el concepto que los teólogos muchas veces la han llamado *Sola Scriptura* o Sólo la Escritura. Esta es la perspectiva que establece a la Biblia como la única norma infalible de fe y juez final en cualquier controversia teológica.

Encontramos un claro ejemplo de esto en los escritos de Basilio, quién fue elegido obispo de Cesarea en el año 370 DC. Basilio fue un fuerte defensor de las costumbres y tradiciones de la iglesia, muchas veces expresó su creencia de que estas tradiciones podían ser rastreadas, incluso al tiempo de los apóstoles. No obstante, cuando surgía una pregunta sobre la veracidad de estas tradiciones, Basilio apelaba a las Escrituras como la autoridad final. Observemos las palabras que Basilio escribió a Eustaquio el médico en su carta 189:

Que la Escritura inspirada por Dios decida entre nosotros, y que en cualquier lado que encontremos doctrinas en armonía con la palabra de Dios, a favor de ese lado, estará el voto de verdad.

Aquí Basilio admitió que algunas iglesias afirmaron un conjunto de ideas cotidianas en sus normas de fe, mientras que otras tenían ideas contradictorias. Así que él apeló a la Escritura como la máxima autoridad para resolver el asunto.

La iglesia primitiva confiaba fuertemente en la Escritura como la base de su doctrina. Pero ellos dependían en las enseñanzas tradicionales de la iglesia para resumir y proteger las enseñanzas de la Escritura.

Ahora, es razonable preguntarse por qué la iglesia sentía que era necesario preservar sus enseñanzas tradicionales. ¿No bastaba con sólo preservar la Biblia y dejar que ella hablara por sí misma?

Enseñanzas Tradicionales

Hay una necesidad de formular de forma clara y concisa, las declaraciones que cree la iglesia, especialmente porque hay falsos maestros que enseñan cosas que no están en línea con lo que los apóstoles y la Biblia enseñan. Especialmente en respuesta a las falsas enseñanzas, la iglesia se vio en la necesidad de formular resúmenes que demostraran de forma clara lo que creían.

[Dr. Erik K. Thoennes]

La iglesia tenía a las Escrituras como la base de su fe, pero debido a que las Escrituras eran demasiado voluminosas y la literatura era muy limitada. Era mejor para la iglesia el resumir doctrinas básicas en un credo para que la gente pudiera comprender y entender la fe sin tener que leer la Biblia en su totalidad.

[Dr. Riad Kassis]

El Credo de los Apóstoles fue especialmente importante e incluso necesario en la historia primitiva de la iglesia. Ya que el Canon de la Escritura no se formalizó hasta alrededor del año 397 DC., entonces ¿Cuál era la fe autoritaria en la iglesia? Fue resumida en el Credo de los Apóstoles. Pero en aquel tiempo se tenía a la Biblia. Entonces, ¿por qué debemos de continuar con el credo? Porque no podemos requerir que la gente entienda toda la Biblia antes de aceptarlos como cristianos. El Credo de los Apóstoles resume las enseñanzas esenciales de la Biblia en una forma simple. Por esta razón, nosotros debemos de seguir usándolo incluso hoy.

[Dr. Paul Chang]

Los falsos maestros crearon muchos problemas en la iglesia. Algunos incluso negaron aspectos centrales del evangelio. En respuesta a estas circunstancias, líderes cristianos piadosos crearon pequeños resúmenes de enseñanzas centrales de la Biblia para que todos los cristianos pudieran conocer y afirmar el contenido básico de la fe.

Observemos la forma en la que Orígenes describe el problema en otra sección del Prefacio de su obra, “*Sobre los Principios*”:

Hay muchos que creen mantener las opiniones de Cristo, y muchos de estos piensan diferente a sus antecesores, pero al ser la enseñanza de la iglesia transmitida de forma sucesoria desde los apóstoles, y permaneciendo estas enseñanzas preservadas en las iglesias hasta el tiempo presente, sólo eso puede ser aceptado como la verdad que no difiere en ningún punto de la tradición eclesiástica y apostólica.

Note lo que Orígenes dice aquí. El no menciona que la enseñanza de la iglesia era infalible, o que siempre ha sido perfecta. Más bien, el dijo que la enseñanza de la iglesia debía de ser aceptada como verdad debido a que ha sido transmitida de forma sucesoria desde los apóstoles y preservada hasta nuestros días. En otras palabras, en los tiempos de Orígenes, la enseñanza de la iglesia era todavía un resumen fiel de las palabras de Cristo en la Escritura. Por esa razón, la iglesia en ese tiempo estaba calificada para usar esas enseñanzas como “estándar” o “norma de fe” para probar las doctrinas. Pero la autoridad final descansaba en el Nuevo Testamento, no en la iglesia contemporánea.

Nosotros podríamos ilustrar esta idea al pensar en una cadena con varios eslabones. La iglesia primitiva quería mantenerse firme a las enseñanzas de Cristo, las cuales podían encontrarse en las Escrituras. Esto hacía a Cristo el primer eslabón. Los apóstoles tuvieron contacto directo con Cristo y fueron enseñados directamente por él. La enseñanza apostólica es el segundo eslabón en la cadena. Los apóstoles preservaron el conocimiento de Cristo en las Escrituras, haciendo de las Escrituras el tercer eslabón de la cadena. Cada uno de estos tres eslabones era perfecto e infalible debido a que era supervisado por el Espíritu Santo.

Pero el cuarto eslabón, las enseñanzas tradicionales de la iglesia, fue diferente. La transmisión de estas enseñanzas no era infalible; el Espíritu Santo no garantizaba que estas enseñanzas tradicionales fueran libres de error. De hecho, como ya hemos visto, las tradiciones de unas iglesias contradecían a las tradiciones de otras.

Algunas de estas enseñanzas se referían a algunos asuntos menores concernientes a la práctica- cosas que la Escritura no menciona directamente. Otras tradiciones resumían el sentido original de la Escritura, especialmente con respecto a los principales artículos de fe, como los que se mencionan en el *Credo de los Apóstoles*.

Cuando se llegó a estas creencias centrales, las tradiciones fueron confirmadas por muchos líderes de iglesia en muchos lugares a través de los años. Además, estas creencias pudieron ser verificadas por las Escrituras. Esta es la razón por la cual Orígenes sentía confianza en exponer las enseñanzas tradicionales de la iglesia como norma de fe.

Sin embargo, este eslabón no era infalible. Siempre era posible para las iglesias, los concilios, y los cristianos individuales, el cometer errores.

Observemos las palabras que Cipriano, Obispo de Cártago en el siglo tercero escribió en su *Epístola 73* en contra de las doctrinas mantenidas por Esteban, Obispo de Roma:

No debería ser costumbre, lo que se ha introducido entre algunos, para prevenir que la verdad prevalezca y sea conquistada; ya que la costumbre sin la verdad es la antigüedad del error.

Cipriano menciona que algunos antiguos puntos de vista y prácticas de los cristianos no estaban enraizadas en la verdad entregada a nosotros a través de los apóstoles. En cambio, fueron “la antigüedad del error”- errores que fueron introducidos a la iglesia mucho tiempo atrás.

De hecho, fue precisamente este problema de falibilidad humana lo que hizo importante para la iglesia el hacer constar una norma de fe en forma escrita. Orígenes y otros padres de la iglesia primitiva escribieron la norma de fe de la iglesia para asegurarse que los cristianos alrededor del mundo pudieran ser capaces de comparar sus doctrinas

con las tradicionales. Los concilios de la iglesia también hicieron constar las enseñanzas tradicionales para que sus opiniones informaran a los cristianos en diferentes lugares y tiempos.

En todo caso, la meta de preservar las enseñanzas tradicionales de la iglesia fue para asegurar que las iglesias no se desviaran del sentido original de las Escrituras, para que los creyentes pudieran entender correctamente las enseñanzas de los apóstoles y que se mantuvieran firmes en su fe y vivir de acuerdo a las palabras de Cristo.

La Biblia es un libro muy extenso, se necesita hacer un buen resumen de ella. Incluso en el Nuevo Testamento hubo grandes desafíos acerca de la persona de Cristo. Se puede observar a los apóstoles argumentando “esta es la verdad”. Y estos desafíos continuaron hasta el segundo siglo DC. Ellos tenían que resumir la fe bíblica de forma muy concisa. Esto trajo consigo la formulación del Credo de los Apóstoles. Recordemos que ellos no trataron de agregar cosas a la Biblia, sino trataron de dilucidar y de extraer su significado.

[Dr. Pete Walker]

Basilio escribió en su obra, “*Sobre el Espíritu Santo,*” en el año 374 DC.:

Lo que nuestros padres dijeron, también lo afirmamos nosotros... Pero no sólo descansamos en el hecho de que esa es la tradición de los padres; ya que ellos también siguieron el sentido de la Escritura.

Al guardar las enseñanzas tradicionales, la iglesia primitiva no estaba terriblemente preocupada sobre puntos menores de doctrina. La iglesia se enfocó en cosas centrales, creencias y prácticas fundamentales. Esto se ve claramente en los tipos de argumentos que hicieron en sus escritos y en el tipo de cosas que enumeraron en sus normas de fe escritas.

Por ejemplo, ellos escribieron en contra de los Docetistas, quienes negaban la humanidad de Cristo. Escribieron en contra de los Gnósticos, quienes creían que el Dios del Antiguo Testamento era malvado y que permitía todo tipo de pecados mundanos. También escribieron en contra de muchas otras falsas enseñanzas que desafiaban los principios de las Escrituras.

Habiendo hablado de las Escrituras y de las enseñanzas tradicionales de la iglesia, ahora estamos listos para observar la forma en que el *Credo de los Apóstoles* resumió las enseñanzas tradicionales de la iglesia para los creyentes.

Credo de los Apóstoles

Como hemos visto, el *Credo de los Apóstoles* fue usado ampliamente para confirmar que los nuevos cristianos creyeran las enseñanzas fundamentales de la Biblia. De la misma forma en que muchas iglesias modernas discipulan a nuevos creyentes en clases y estudios bíblicos, la iglesia primitiva usaba credos para enseñar a nuevos creyentes lo básico de la fe.

Agustín, el famoso obispo de Hipona, quien vivió durante los años 354 a 430 DC., resumió el valor de los credos en un sermón para los catecúmenos, que son los nuevos

creyentes que se preparaban para el bautismo. En su sermón, el credo que él tenía en mente era el *Credo Niceno*, pero sus palabras resumen de forma precisa el propósito y uso de todo tipo de credos en los primeros siglos de la iglesia.

En un sermón para los catecúmenos: “*Sobre el Credo*”, Agustín escribió lo siguiente:

Estas palabras que ustedes han escuchado están en las Escrituras Divinas dispersas por arriba y por abajo: por eso han sido reunidas y reducidas en una, para que la memoria de las personas lentas no se desespere; para que toda persona pueda ser capaz de decir y mantener lo que cree.

Como Agustín lo ha indicado aquí, las enseñanzas centrales del Cristianismo estaban dispersadas en toda la Escritura. Entonces, las iglesias de los primeros siglos resumió las doctrinas centrales en credos. Esto permitió que cada creyente- incluso personas que pueden ser consideradas no educadas- puedan afirmar y sostener las enseñanzas fundamentales de las Escrituras.

Por supuesto, debido a que muchas congregaciones tenían diferentes credos, en cierto sentido llegaron a tener también diferentes estándares mínimos de creencias. Algunas iglesias no requerían suficiente entendimiento para los nuevos creyentes, mientras que otras excluían a creyentes que tenían fe verdadera pero que carecían de un conocimiento teológico avanzado. Como resultado, una persona podía no estar calificada en unas congregaciones pero si en otras. A luz de esta disparidad, la iglesia primitiva reconoció la necesidad de tener un credo que pudiera ser aceptado en cada congregación que se llamará a sí misma cristiana.

El *Credo de los Apóstoles* surgió prominentemente para resolver esta cuestión. Era corto, con declaraciones directas de creencias que pudieran y debieran ser entendidas por todos los cristianos que profesan su fe.

El Credo de los Apóstoles es un resumen narrativo de la fe cristiana. Esto apunta al hecho de que incluso cuando nosotros creemos que cada palabra de la Biblia es la inerrante e infalible Palabra de Dios, necesitamos de un resumen que ayude a las personas a entender cuál es la esencia del evangelio. El Credo de los Apóstoles es ese tipo de resumen. Emergió muy temprano en la tradición cristiana, encapsulando lo que los apóstoles enseñaron en base a la revelación de Cristo que ellos tuvieron concerniente a la esencia de la fe: “Creo”, todo emana de allí. Lo que es importante es que el Credo de los Apóstoles nos ayuda a decir todo lo que tenemos que decir para poder comunicar el evangelio.

[Dr. Albert Mohler, Jr.]

Ahora que hemos hablado de la historia del *Credo de los Apóstoles*, estamos listos para proporcionar la perspectiva general de sus afirmaciones. El panorama general de lo que creen los cristianos puede ser tan útil hoy como lo fue en los primeros siglos de la iglesia.

III. PERSPECTIVA GENERAL

A través de los años, los teólogos han descrito el contenido del *Credo de los Apóstoles* en una variedad de formas. En esta lección, nos enfocaremos en los artículos de fe del credo desde tres perspectivas. Primero, observaremos lo que se puede definir como la doctrina de Dios. Segundo, hablaremos de la iglesia. Tercero, mencionaremos el tema de la salvación. Empecemos con la doctrina de Dios en el *Credo de los Apóstoles*.

Dios

La doctrina de Dios es absolutamente esencial para todo lo que decimos en términos de nuestra teología cristiana, nuestra fe cristiana y nuestra práctica cristiana. Todo lo que tenemos en términos de cómo nos entendemos a nosotros mismos, cómo entendemos al mundo, cómo entendemos nuestro significado y propósito, nos lleva a quien es Dios. Cada doctrina cristiana ya sea referente a la salvación, la iglesia, las últimas cosas en términos del futuro, todo eso está fundamentado y enraizado en el Dios que existe, el Dios trino. Toda nuestra esperanza y confianza en esta vida, todo lo que pensamos en términos de nuestra salvación y perdón de pecados, todo está enraizado en Dios quien lo ha planeado todo, Dios quien ha interpuesto su voluntad y propósito, y quien traerá todo a su fin al completar su plan. Todo nos lleva de vuelta a quien es Dios.

[Dr. Stephen Wellum]

Hay dos grandes aspectos de la doctrina de Dios que aparecen en el *Credo de los Apóstoles*. Primero, el credo está estructurado alrededor de la creencia de que Dios existe en tres personas, o sea, la Trinidad. Segundo, hace afirmaciones acerca de las diferentes personas de Dios, las cuales son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Primeramente observaremos a la Trinidad.

Trinidad

Ustedes observarán que el *Credo de los Apóstoles* está dividido en tres grandes secciones, cada una empieza con la frase: “creo”. La primera sección trata sobre la creencia en Dios Padre. La segunda sección habla de la creencia en Jesucristo, su único hijo y Señor nuestro. La tercera sección resume la creencia en el Espíritu Santo y enumera sus ministerios activos.

Ahora, debemos mencionar que no todas las antiguas versiones del credo incluían las palabras “creo” antes de mencionar cosas referentes a Jesucristo. En lugar de eso, muchos sólo usan la palabra “y”, que en este contexto conlleva la misma fuerza que la palabra “creo”. Sin embargo, en todo caso, la división del Credo de acuerdo a las personas de Dios ha sido universalmente reconocida por la iglesia. Esta fórmula es trinitaria. Está basada en la creencia de que hay un solo y único Dios, y que este Dios existe en tres personas las cuales son: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Esta es la misma fórmula que encontramos en pasajes como Mateo capítulo 28 versículo 19 donde Jesús les da a sus discípulos esta comisión:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. (Mateo 28:19)

Aquí, al igual que en el *Credo de los Apóstoles*, encontramos la mención de estos tres nombres juntos y en iguales términos que implican que mientras el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son personas distintas, estas personas son un solo y único Dios.

Ahora, tenemos que admitir que el *Credo de los Apóstoles* no menciona de forma específica la palabra “Trinidad”, ni especifica sus detalles. Pero recordemos que el credo tenía la intención de hacer un resumen de las creencias, no un estudio comprensivo de la fe. Cuando el credo fue usado en la liturgia de la iglesia, todos en la iglesia conocían que al hacer mención de estas tres personas de esta forma se tenía implícito el concepto de la Trinidad.

No todos los cristianos entendían el significado completo de la palabra Trinidad, por lo que debemos de explicarla. La Trinidad se suele resumir de la siguiente forma:

Dios en tres personas, pero sólo uno en esencia.

Por el término persona, queremos decir una personalidad consciente de sí misma. Por el término esencia nos referimos a la naturaleza fundamental de Dios o a la sustancia de la cual Él consiste.

El concepto de la Trinidad es muy difícil para los seres humanos de entender. La existencia y naturaleza de Dios están más allá de nuestro campo de experiencia, que es difícil para nosotros el asimilarlo. Incluso, la Trinidad es una de las más distintivas creencias del cristianismo. ¿Cómo pudo esta doctrina tan compleja llegar a ser un importante pilar de la teología cristiana?

La Trinidad es algo con lo cual te topas cuando lees la Biblia de una manera holística. Vemos que el Padre es claramente Dios y que el Hijo es claramente Dios y que el Espíritu es claramente Dios en sus distintas personas. Por lo tanto, es importante sintetizar la enseñanza de la Escritura con la doctrina de la Trinidad.

[Dr. Erik K. Thoennes]

La doctrina de la Trinidad se convirtió en una piedra angular de la teología cristiana, lo menciono así debido a que es una doctrina bíblica. Ahora, debemos de tener cuidado en como la entendemos debido a que la palabra t-r-i-n-i-d-a-d no aparece en la Escritura, pero el concepto si se encuentra. La suma total de la enseñanza bíblica, lo que la Biblia nos menciona acerca de quién es Dios- que Él es uno, que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios, que el Espíritu Santo es Dios- cuando pones todo esto junto en su totalidad, todo el paquete bíblico, todo esto nos garantiza que Dios es una Trinidad.

[Dr. Robert G. Lister]

Cuando decimos que Dios consiste de una esencia, estamos defendiendo la verdad bíblica de que sólo hay un único Dios. Estamos tratando de explicar como estas tres personas pueden llegar a ser un solo Dios. Nosotros usamos el término esencia para referirnos a lo que cada una de estas tres personas comparten en común, lo que pertenece tanto al Padre, como al Hijo, como al Espíritu Santo.

Cuando decimos que Dios existe en tres personas, nosotros estamos defendiendo la verdad bíblica de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son distintos el uno del otro. Son individuos separados que interactúan uno con otro, conversan uno con otro y entablan relaciones uno con otro.

De muchas maneras, el concepto de la Trinidad es un gran misterio. Pero es también un resumen preciso de muchas enseñanzas bíblicas sobre la naturaleza de nuestro extraordinario Dios.

La idea de la Trinidad es crucial para la teología cristiana por diversas razones. Por ejemplo, defiende nuestra creencia de que Jesús es Dios y que Jesús no es el Padre con disfraz. También explica porque afirmamos el monoteísmo, adorando a un único Dios, a pesar de que oramos y adoramos a tres personas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Más allá de esto, nos ayuda a dar honor a las personas de la Trinidad. Nos conforta con el conocimiento de que la presencia y ayuda de cualquier persona de la Trinidad es la presencia y ayuda de Dios mismo. De hecho, la creencia en la Trinidad es tan fundamental para muchas otras ideas cristianas que es difícil de imaginar a la fe cristiana histórica sin esa creencia.

Habiendo observado a la doctrina de Dios en el *Credo de los Apóstoles* en términos de la Trinidad, estamos listos a considerar lo que menciona acerca de cada una de las diferentes personas de la Trinidad.

Personas

Con respecto al Padre, el credo atribuye a Dios Padre el atributo de ser Todopoderoso, y menciona el hecho histórico de que Él es el creador del cielo y de la Tierra.

Ciertamente Dios tiene mucho más atributos que su infinito poder y soberanía, Él ha realizado hechos más asombros que crear al mundo. En un sentido importante, la descripción que hace el credo sobre el Padre no distingue al cristianismo de otras religiones que pudieran expresar una creencia sobre un ser creador divino y soberano. Pero la iglesia primitiva creía que estas declaraciones eran suficientes para demostrar que las creencias de una persona sobre el Padre eran compatibles con el cristianismo. Ellos se basaron en afirmaciones que aparecen en el credo para distinguir al cristianismo de otras religiones sobre esto.

Por ejemplo, el credo tiene mucho que decir sobre el Hijo, Jesucristo. A pesar de que no describe ninguno de sus atributos, si menciona ciertos detalles sobre su vida y ministerio terrenal- detalles que hubieran sido negados por aquellos que estaban fuera de la iglesia.

El credo menciona la encarnación de Jesús, el haber sido un bebé, viviendo una vida genuinamente humana. También habla sobre su sufrimiento, muerte, sepultura, resurrección y ascensión al cielo. La Escritura menciona que los no creyentes han negado estos acontecimientos desde los comienzos.

Incluso hoy en día, muchos historiadores y teólogos liberales niegan estos hechos, así como muchas sectas cristianas y religiones falsas. Por ejemplo, el Islam afirma que Jesús fue un verdadero profeta de Dios. Pero insiste en que nunca fue crucificado o que haya resucitado, también niega la divinidad de Jesús.

Finalmente, el credo menciona el rol de Jesús como el que juzgará toda la humanidad al fin de los tiempos, condenando al malvado, pero otorgando a los creyentes una vida bendecida y eterna.

Sobre el Espíritu Santo, el credo dice que el Hijo fue concebido por el Espíritu Santo y que Jesús nació de la virgen María. Aparte de eso, sólo afirma su existencia como una persona de la Trinidad. Sin embargo, implícitamente el credo asocia al Espíritu Santo con la iglesia y con nuestra experiencia de salvación ahora y en el futuro.

Hablaremos más sobre cada persona de la Trinidad en lecciones posteriores. Pero por el momento solamente mencionaremos que la preocupación del credo no sólo era afirmar el Trinitarianismo, sino también el hablar de cada persona de la Trinidad en formas que eran centrales para la fe cristiana. Mientras que estas afirmaciones no eran extensivas, el credo dice lo necesario acerca de Dios y las personas de la Trinidad para distinguir a aquellos que afirman la fe cristiana histórica de aquellos que no creen en esas afirmaciones.

Ahora que hemos mencionado las declaraciones doctrinales para referirnos a la doctrina de Dios, estamos listos para mencionar la forma en que el *Credo de los Apóstoles* habla de la iglesia.

Iglesia

El *Credo de los Apóstoles* describe a la iglesia en dos frases diferentes. Primero, la iglesia es llamada la santa iglesia universal. Segundo, la iglesia es descrita como la comunión de los santos. Estas frases han sido interpretadas de muchas maneras diferentes, nosotros trataremos esas maneras a detalle en una lección futura.

Por ahora, simplemente mencionaremos que la frase la santa iglesia universal originalmente llamada la santa iglesia católica, no se refiere a la Iglesia Católica Romana sino como explicaremos más adelante en una lección, se refiere a la iglesia en todas las partes alrededor del mundo.

Inclusive, podrá parecer extraño para muchos protestantes el creer y pensar en la iglesia de una forma específica. Entonces, podría ser de ayuda el tratar de explicar que cuando el credo menciona, Creo en... la iglesia, no quiere decir que nosotros ponemos nuestra fe en la iglesia. Más bien, significa que nosotros afirmamos la creencia de que la iglesia es tanto santa o santificada y católica o universal

Nosotros afirmamos la creencia de que existe una comunión de los santos, esto es, una comunión de creyentes. En estos puntos el cristianismo histórico ha insistido en la importancia de la iglesia.

En esta lección, nos enfocaremos en sólo dos aspectos de la iglesia que fueron centrales para los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles*. Por una parte, nosotros observaremos a la participación en la iglesia. Por otra parte, veremos la preservación doctrinal de la iglesia. Empezaremos con la participación en la iglesia.

Participación

Cuando el credo dice, “Creo en la santa... iglesia”, enfatiza la importancia de participación en la iglesia. Por supuesto, en la historia de la iglesia cristiana, ha habido mucha gente que ha querido tener a Dios como su Padre, a Jesús como su Señor y al Espíritu Santo como su defensor, pero que no han querido formar parte de la iglesia visible.

Podemos leer en Hebreos capítulo 10 versículo 25:

*No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre.
(Hebreos 10:25)*

Incluso en el primer siglo, algunos creyentes que profesan su fe querían evitar el asistir a la iglesia para adorar, enseñar y tener comunión. La Escritura nos enseña que la iglesia es importante y necesaria para los cristianos.

Por supuesto que aquellos que usaron el credo originalmente no eran de las personas que no se congregaban. Al contrario, el credo fue usado particularmente en los servicios de la iglesia. El credo era afirmado por aquellos que llegaban a la iglesia para bautizarse. Al afirmar esto, las personas podían formar parte de la iglesia y asistir a las reuniones. Este es el modelo que el credo nos pone de ejemplo para que nosotros lo sigamos.

Inclusive, en el mundo moderno nos encontramos con cristianos que evitan la iglesia. Quizá se deba a que les desagrada la religión como organización.

Pero la Biblia nos enseña que los cristianos forman parte de un cuerpo comunitario físico e insiste en que esta comunidad es extremadamente importante para cada creyente. No está limitado a un compañerismo espiritual, a pesar de que es verdad que los cristianos tienen una comunión espiritual los unos con los otros a través de Cristo y del Espíritu Santo. Más bien, nuestra comunidad debe de ser como una familia o un vecindario. Debe de consistir de personas que interactúan unas con otras cara a cara.

Con la importancia de la participación en la iglesia en mente, ahora veremos la preservación doctrinal con y en la iglesia.

Preservación

Desde los primeros días, la recitación regular, la confesión y la memorización de los credos y confesiones en la iglesia tuvieron un rol importante, especialmente en sociedades como en el mundo del primer siglo y al comienzo del cristianismo donde el nivel de alfabetismo era muy bajo. Muy poca gente podía leer, y de los pocos que podían leer muy pocos tenían una Biblia. La confesión regular de estos credos de una forma pública en los servicios de adoración sirvieron de una forma importante al proveer parámetros o normas de fe de lo que es un entendimiento propio de cómo debemos de entender las Escrituras.

[Dr. Jonathan Pennington]

Como hemos mencionado cuando tocamos el tema de las normas de fe, la iglesia no es infalible. El *Credo de los Apóstoles* no nos alienta a creer cualquier cosa que nuestra iglesia local enseñe. En cambio, simplemente afirma el hecho que Cristo estableció a su iglesia en parte para proteger y para proclamar el evangelio y otras verdades.

Observemos la forma en que Judas, el hermano de Jesús, escribió acerca de la misión de la iglesia en los versículos 3 y 4 de su epístola:

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente ... hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (Judas 3-4)

De acuerdo a Judas, parte del trabajo de la iglesia es contender por la fe, proteger las verdades y creencias que han sido dadas en contra de aquellos que promueven falsas enseñanzas y prácticas.

Ahora, debe de ser obvio para la mayoría de nosotros el que existan muchas falsas enseñanzas en varias partes de la iglesia el día de hoy. También existen muchas prácticas pecaminosas. Sin embargo, Dios nunca ha retirado la misión de la iglesia, o ha declarado que cualquier otro grupo o individuo debe de tomar el trabajo de proteger la verdadera doctrina. Es la labor de la iglesia el proteger la verdad.

Y la iglesia sigue intentando hacer su trabajo. A veces lo hacemos mejor que otros. Algunas partes de nuestra teología son fieles a la Escritura, pero otras necesitan ser mejoradas, o incluso cambiadas completamente. Y esto sucede siempre. Pero para nuestros propósitos en esta lección, el punto que nosotros queremos hacer es este: No nos podemos rendir. Nosotros debemos de tratar de preservar la doctrina en la iglesia. Y si abandonamos este llamado, nosotros estaremos negando artículos centrales de la fe cristiana histórica: “Creo en la santa iglesia universal”

Ahora que ya hemos observado los artículos de fe en relación con Dios y la iglesia, estamos listos para ver una tercera categoría: las declaraciones acerca de la salvación que son presentadas en el *Credo de los Apóstoles*.

Salvación

El Credo de los Apóstoles contiene mucho acerca de la salvación casi al final del documento. Algunas personas se han preguntado por que esto aparece hasta el final, en lugar de que aparezca en otro lugar. Por supuesto que el credo en sí mismo no nos lo dice realmente. Pero, si usted lo observa, de la forma como yo lo veo, es, que el credo quiere determinar la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esto es para asegurarnos de que la experiencia de la salvación proviene de la Trinidad y no de algún sistema humano o algo construido. El saber quién es el Padre, Hijo y Espíritu Santo nos lleva a la invitación y a la promesa de que nosotros podemos ser salvos si confesamos nuestros pecados. Pienso que estas declaraciones aparecen al final, para mostrarnos que el fruto de nuestra relación con Dios proviene de la raíz de quien es Dios en la Trinidad.

[Dr. Steve Harper]

Los últimos tres artículos de fe en el credo tienen que ver con aspectos de la salvación. De forma específica, estos artículos mencionan el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. En la teología sistemática tradicional, la resurrección y la vida eterna son temas tratados en el ámbito de la escatología, la doctrina de las últimas cosas. Para ser más simples, mencionaremos estos artículos dentro del ámbito de la salvación.

Todos los cristianos creen en el perdón de los pecados a través de la expiación hecha por Jesucristo. Nosotros creemos que si confesamos y nos arrepentimos de nuestros pecados, Dios no nos castigará en el infierno por esos pecados. Esto es lo que indica el *Credo de los Apóstoles*, esta ha sido la creencia de la iglesia desde sus comienzos.

La Escritura nos enseña que todos aquellos que han sido perdonados son bendecidos con una vida eterna a través de Jesucristo.

Por ejemplo, Juan capítulo 3 versículos 16 al 18 nos alienta con estas palabras:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna...

El que en él cree, no es condenado. (Juan 3:16-18)

La vida eterna pertenece a cada creyente. En cierto sentido, comienza en el momento en que creemos, debido a que a nuestras almas se les da una nueva vida y ya no perecerá.

Pero la naturaleza de la vida eterna afirmada por el credo a veces sorprende a los cristianos modernos. Específicamente el credo habla acerca de la resurrección del cuerpo.

Algunas veces, los cristianos erróneamente piensan que el credo se refiere a la resurrección de Jesús. Pero esto no es así. La resurrección de Jesús es mencionada antes, en el credo al decir, al tercer día resucitó de entre los muertos. Este artículo de fe no se repite. En cambio, cuando el credo habla de la resurrección del cuerpo, se refiere a la enseñanza bíblica de que todas las personas resucitarán en el día del juicio y que esas personas irán a sus destinos eternos no como espíritus sin cuerpo, sino físicamente, como criaturas corporales. Esto es consistente con la enseñanza de la Escritura, y ha sido un artículo de fe en la iglesia por miles de años. Como Jesús enseñó en Juan capítulo 5 versículos 28 y 29:

Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:28-29)

Las declaraciones del credo acerca de la salvación son enseñadas claramente en las Escrituras y siempre han sido recibidas por las iglesias bíblicas. Aun así, muchas personas modernas que afirman seguir a Cristo rechazan estas básicas, enseñanzas fundamentales. Hay algunos que niegan que Dios nos traiga a cuentas por nuestros pecados, y que insisten que el perdón de pecados no es necesario. Hay algunos no creyentes en nuestras iglesias que dicen que esta vida es todo lo que hay, y que lo que llamamos la “vida eterna” está limitada a nuestro tiempo en la tierra en nuestros cuerpos físicos. Hay muchas personas que creen de forma equivocada que nosotros pasaremos nuestra eternidad como espíritus sin cuerpo en el cielo. Por razones como esta, los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles* son tan importantes y relevantes para la iglesia hoy en día como lo fueron en los primeros siglos.

Para sintetizar, el *Credo de los Apóstoles* se enfoca en doctrinas relacionadas con Dios, la iglesia y la salvación. En otras lecciones de esta misma serie, exploraremos cada uno de estos conceptos a mayor profundidad. Pero por ahora, nosotros queremos asegurarnos que podemos entender el panorama general: que estas doctrinas son tan

centrales y fundamentales que han definido de una forma efectiva los límites del Cristianismo por cientos de años.

Hasta el momento, en nuestra discusión de los artículos de fe del *Credo de los Apóstoles*, hemos hablado de la historia del credo, y hemos ofrecido una perspectiva general de su teología. Ahora estamos listos para observar nuestro tercer tema: la continúa importancia de los artículos de fe enumerados en el *Credo de los Apóstoles*.

IV. IMPORTANCIA

Mencionaremos tres aspectos de la importancia de las declaraciones doctrinales en el *Credo de los Apóstoles*. Primero, explicaremos que estas enseñanzas son fundamentales para el resto de la teología cristiana. Segundo, hablaremos acerca de la afirmación universal de estas enseñanzas a través de la iglesia. Tercero, hablaremos de la naturaleza unificadora de estos artículos de fe. Empecemos explorando las cualidades fundamentales de las doctrinas del *Credo de los Apóstoles*.

Fundamental

Muchas personas están familiarizadas con la idea de que los grandes edificios necesitan cimientos sólidos. El cimiento es la base con la cual el resto del edificio es creado. Es el ancla que mantiene al edificio firme y que provee la fuerza y estabilidad a toda la estructura.

En Efesios capítulo 2 versículos 19 al 21, Pablo habla a la iglesia como si fuese un edificio fundado en los apóstoles y los profetas. Escuchemos las palabras de Pablo:

Sois ... miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. (Efesios 2:19-21)

Sin un sólido y verdadero fundamento, la iglesia no puede ser construida en una forma que honre a Dios.

Y de una forma similar, la teología cristiana debe de estar fundamentada en verdaderas doctrinas y principios que den honor a Dios y puedan ser de utilidad para su pueblo. Así como Jesús es la piedra angular de la iglesia, sus enseñanzas son la piedra angular de la teología. Así como los apóstoles y profetas llegaron a ser el fundamento de la iglesia al presentar a Cristo al mundo, el *Credo de los Apóstoles* es fundamental para la teología debido a que nos presenta a nosotros las enseñanzas de los apóstoles contenidas en la Escritura.

Lo maravilloso del Credo de los Apóstoles es que resume muy bien las doctrinas esenciales básicas que cada cristiano, en todas las diversas denominaciones que tenemos hoy en día, deben de afirmar. Quien es Dios, quien es el Señor Jesús, el trabajo del Espíritu y cómo esto obra en la doctrina de la salvación, la iglesia, hasta el juicio final y la segunda venida del Señor Jesucristo. Realmente no se puede tener una fe cristiana sin estas doctrinas esenciales cristianas.

[Dr. Stephen Wellum]

Consideraremos la naturaleza fundamental del *Credo de los Apóstoles* en dos partes. En la primera, observaremos como provee un estándar a través del cual otras doctrinas pueden ser juzgadas. Segundo, hablaremos de la forma en que sirve como una base lógica en la cual otras doctrinas son elaboradas. Empezaremos con el *Credo de los Apóstoles* como un estándar teológico.

Estándar

El *Credo de los Apóstoles* funciona como un estándar doctrinal debido a que presenta muchas de las más grandes e importantes ideas del cristianismo. Estas ideas fueron enseñadas tan claramente en las Escrituras que ellas deben de ser reconocidas y aceptadas por todos. Como hemos dicho anteriormente en esta lección, estas enseñanzas son esenciales para el Cristianismo. Como resultado, cada otra doctrina que aceptemos debe de ser compatible con estas enseñanzas. No podemos aceptar ninguna idea que contradiga a estas enseñanzas esenciales.

¿Alguna vez ha visto a un ventrílocuo? Un ventrílocuo es alguien que puede hablar de una forma que puede llegar a parecer como si no estuviese hablando. Los ventrílocuos muchas veces trabajan con títeres, haciendo que parezca como si el títere mantuviese una conversación con el ventrílocuo. Alguien con mucho ingenio puede hacer como si el títere tuviese vida. Pero no importa que tan convincente puede llegar a ser el ventrílocuo, nosotros sabemos que el ventrílocuo es realmente el que está hablando y no el títere. ¿Por qué?

Bueno, la respuesta es simple. Nosotros sabemos que los títeres no tienen vida y que ellos no pueden hablar. Entonces, cuando observamos que un títere parece que habla, nosotros juzgamos por nuestra experiencia a través del estándar de qué es lo verdadero. No importa que tanto pueda parecer que el títere habla, nuestro estándar nos menciona que la apariencia es engañosa. Y por lo tanto, nosotros nos rehusamos a creerlo. Quizá no podamos explicar como el títere puede llegar a parecer que está vivo y que puede hablar. Pero nosotros sabemos que debe de haber una explicación lógica que sea consistente con nuestro estándar.

De una forma similar, el *Credo de los Apóstoles* resume esas creencias centrales que nosotros sostenemos firmemente y que nunca cambiaríamos. Nosotros creemos que la Biblia es tan clara en estos puntos, y que estos son tan importantes que no podemos comprometerlos. Entonces, no importa qué otras perspectivas la gente pueda presentarnos, nosotros rehusamos a creer cualquier cosa que entre en conflicto con estas enseñanzas centrales de la Escritura.

Usamos el credo como un estándar que nos ayuda a mantenernos fieles a las Escrituras contra falsos maestros que tratan de darnos detalles “convincientes” cuando nos presentan su mala y falsa teología. Muchos de nosotros hemos conocido a personas que son tan buenas presentando argumentos, y que son tan irresistibles como individuos, que nosotros podemos llegar a inclinarnos a creer muchas de las cosas que ellos dicen - incluso cuando sean errores o mentiras. Entonces, nos ayudaría tener una lista corta de las creencias esenciales que pueden ayudarnos a comprender las enseñanzas de la Escritura. El *Credo de los Apóstoles* provee esa ayuda.

Por ejemplo, hay muchas grandes herejías a las cuales la iglesia enfrentó durante sus primeros siglos de vida. Una de estas herejías fue el Gnosticismo. Entre otras cosas,

el gnosticismo enseñaba que nuestros cuerpos eran malos y que la salvación involucraba el liberar nuestras almas de la prisión de nuestros cuerpos. Sin embargo, no todos los cristianos en la iglesia primitiva sabían cómo refutar este error. Pero aquellos que habían sido instruidos en las doctrinas del *Credo de los Apóstoles* tenían la certeza de cómo rechazar esta herejía con base a lo que la Escritura enseña sobre la resurrección de los cuerpos. La Biblia enseña que Jesús vino a redimir nuestro cuerpo y también nuestra alma.

Muchos de nosotros hemos llegado a estar confundidos por un argumento ingenioso, incluso hemos sido engañados, errando o malinterpretado cosas. Ahora, no podemos explicar qué está bien con estos argumentos y resultados. Pero aún así, podemos tener la confianza de rechazar aquellas cosas que contradigan al credo apostólico, ya que nosotros sabemos que el credo es fiel a la Escritura.

Por supuesto que nosotros no queremos poner al *Credo de los Apóstoles* ni a ningún otro documento o declaración de nuestra fe al mismo nivel que las Escrituras. Solamente la Biblia es absolutamente indiscutible. Incluso los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles* deberían de ser rechazados si se llegase a mostrar que contradicen a la Escritura. Pero el *Credo de los Apóstoles* ha resistido la prueba del tiempo desde los primeros siglos de la iglesia. Ha sido demostrado repetidamente el ser una representación fiel de las doctrinas de la Biblia. Debemos de sentirnos confiados al usar el credo como un estándar para juzgar muchas de las doctrinas que encontramos en el mundo moderno.

Habiendo considerado la forma en que el *Credo de los Apóstoles* sirve como un estándar doctrinal útil, estamos listos para hablar acerca de otro de sus aspectos fundamentales: su uso como base lógica de otros puntos de vista teológicos.

Base Lógica

La relación lógica entre las ideas es similar a la relación entre un río y su cabecera o fuente. Lógicamente las ideas básicas son como la cabecera del río. Ellos son las fuentes de otras ideas. Las ideas dependientes son como el río que naturalmente fluye de la cabecera. Entonces, cuando mencionamos que una idea sirve como base lógica de otra, queremos decir que podemos crear un argumento razonable que va de una idea lógica básica al establecimiento de otras ideas que son lógicamente dependientes.

Por ejemplo, el *Credo de los Apóstoles* dice muy pocas cosas de forma explícita sobre Dios Padre. Simplemente dice:

*Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.*

Estas doctrinas forman la base lógica de muchas otras cosas que creemos acerca del Padre. Por ejemplo, sobre la base de que Dios es el creador del cielo y de la tierra, nosotros también creemos correctamente que El tiene autoridad sobre el cielo y la tierra, y que la creación original era buena, y que podemos aprender cosas acerca de Dios al mirar a la creación.

Podemos ilustrar el valor de doctrinas lógicas básicas al mirar a un árbol. Podemos pensar que el terreno es la Escritura, con el árbol de teología saliendo de ella. El tronco del árbol, y sus grandes ramas, representan las doctrinas más básicas. Estas están basadas y son dependientes solamente de la Escritura. Pero como las grandes ramas

tienen divisiones de ramas más pequeñas, esto muestra creencias que fluyen de las grandes ramas. Si miramos a las hojas en el árbol, observaremos ideas que dependen de las ramas pequeñas. Cuando imaginamos esto de esta forma, el valor de comenzar con el *Credo de los Apóstoles* se vuelve obvio. Nosotros necesitamos aprender primero las grandes doctrinas, para poder darle forma al árbol y que éste se base firmemente en las Escrituras.

Esto hace dos cosas para nosotros. Primero, nos ayuda a ver la relación entre las varias diferentes creencias en nuestros sistemas teológicos. Segundo, nos ayuda a pensar en doctrinas que están más remotas de la Escritura en maneras que nos ayude a armonizar estas ideas centrales menores con nuestras creencias teológicas.

Las doctrinas en el Credo de los Apóstoles cristalizan la esencia de la verdad cristiana. El Credo de los Apóstoles realmente proviene del siglo segundo, tomó diferentes formas en el siglo segundo, hasta que finalmente toma la forma en la cual lo conocemos. Allí encontramos la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. También aparece la doctrina de la encarnación y expiación, también la resurrección triunfante y la próxima segunda venida de Jesucristo. En el credo se encuentra el perdón de los pecados. Aparece la realidad de la Iglesia como la comunión de aquellos que han nacido de nuevo en Cristo. Y pienso que no puede haber otra cosa más saludable en cualquier iglesia que estudiar y meditar sobre las palabras del credo de los Apóstoles y resaltar sus doctrinas.

[Dr. J.I. Packer]

Ahora que hemos observado la importancia del *Credo de los Apóstoles* en términos de su naturaleza fundamental, estamos listos para describir la afirmación universal de sus enseñanzas.

Universal

Una forma en la cual podemos juzgar la veracidad de hechos es verificando que tienen que decir los testigos. A la mayor cantidad de testigos que mencionen la verdad de una idea, tendremos mayor certeza de que la podamos creer. Bien, lo mismo aplica en la teología. Mientras tratamos de determinar qué es lo que debemos de creer, nos ayuda el conocer que es lo que la gente a través de la historia ha creído, así como lo que la gente en el mundo moderno cree. Cuando observamos el *Credo de los Apóstoles*, sus declaraciones doctrinales siempre han sido afirmadas por la mayoría de los cristianos en todas partes.

Exploraremos la naturaleza universal de los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles* en tres períodos históricos. Primero, observaremos que estas enseñanzas están basadas en el Nuevo Testamento. Segundo, veremos que los artículos de fe han sido afirmados por la mayoría de los cristianos a través de la historia de la iglesia. Tercero, nos enfocaremos en las maneras en que los artículos de fe continúan caracterizando a la iglesia en el presente. Empezaremos con el Nuevo Testamento y su consistente afirmación de estas doctrinas.

Nuevo Testamento

Desde los comienzos de la iglesia, ha habido discrepancias acerca de las enseñanzas de Cristo y los apóstoles. Algunos de estos desacuerdos han surgido afuera de la iglesia, mientras que otros han surgido desde dentro de la iglesia. Por ejemplo, Pablo frecuentemente escribió en contra de los Judíos Cristianos que demandaban que los gentiles que se convertían tenían que circuncidarse, como aparece en Gálatas capítulo 5. En 2 de Pedro capítulo 2, Pedro advirtió que habría falsos maestros en la iglesia. El Nuevo Testamento está lleno de ejemplos de Jesús y los apóstoles corrigiendo ideas equivocadas de varias personas.

Los errores en la iglesia son peligrosos cuando creencias cruciales están en juego. Esta es la razón por la cual Jesús y los autores del Nuevo Testamento estaban tan interesados por corregir errores en puntos fundamentales de la teología. Algo realmente notable es que cuando ellos ofrecían correcciones, también estaban enteramente de acuerdo los unos con los otros. A pesar de muchas falsas enseñanzas que existían en la iglesia en este tiempo, el Nuevo Testamento exhibe una unidad doctrinal fehaciente y constante.

El hecho de que la iglesia estableció un canon hecho por libros (proceso que tomó siglos a la iglesia ya que no fue algo rápido) indica que el juicio que siguió la iglesia es que había un núcleo de unidad. Esta no es una consideración que podemos dejar pasar fácilmente, este es el juicio que los estudiosos dentro de la iglesia han usado en los últimos 2000 años. Sin embargo, mientras nosotros podemos hablar acerca del núcleo de unidad dentro de los documentos del Nuevo Testamento, tenemos que reconocer que existen diferencias de perspectiva dentro de ellos. Pienso que la cuestión operativa es que las diferencias de perspectiva no vienen a contradecir afirmaciones doctrinales. Se pueden tener diferentes perspectivas, diferentes énfasis, diferentes formas de hablar acerca de la realidad, diferentes aspectos de la realidad. Pero en mi opinión por lo menos no hay una contradicción fuerte entre los diversos libros del Nuevo Testamento.

[Dr. David Bauer]

A la luz de esta unidad, cuando el Nuevo Testamento afirma los artículos de fe enumerados en el *Credo de los Apóstoles*, es justo decir que lo hace universalmente. Argumenta consistentemente la divinidad del padre, el Hijo y el Espíritu Santo, mientras que al mismo tiempo insiste que sólo hay un único Dios. Los evangelios presentan los hechos en la vida de Cristo como la concepción, nacimiento, vida, ministerio, muerte, resurrección y ascensión. Y los libros del Nuevo Testamento en su totalidad apoyan las declaraciones del credo acerca de la iglesia y la salvación.

Habiendo observado al Nuevo Testamento. Ahora veremos como estas creencias han caracterizado universalmente al cristianismo a través de la historia de la iglesia.

Historia de la Iglesia

Así como en la iglesia del Nuevo Testamento, la iglesia en siglos posteriores exhibió una variedad de teologías. En cuestiones menores, había poca unidad. Pero en las doctrinas centrales, tales como los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles*, fueron

recibidas y afirmadas casi universalmente. En los casos donde estas creencias fundamentales fueron rechazadas, la iglesia y la historia han tenido a los disidentes como cismáticos y falsos maestros.

Como un ejemplo, considere los eventos del cuarto siglo DC. Las primeras versiones del *Credo de los Apóstoles* ya estaban en uso en este tiempo. En este punto de la historia, diversas herejías surgieron de tal forma que la iglesia las tuvo que resolver en concilios. Algunos de estos fueron concilios locales, pero otros llegaron a ser considerados ecuménicos debido a que incluían obispos de la mayor parte de la iglesia a través del mundo. Por ejemplo, el *Concilio de Nicea* en el año 325 DC. y el *Concilio de Constantinopla* en el año 381 DC. fueron concilios ecuménicos que se ocuparon de cosas relacionadas con varios de los artículos de fe del *Credo de los Apóstoles*.

El moderno *Credo Niceno* fue originalmente redactado en el *Concilio de Nicea* en el año 325 DC. y tomo su forma moderna durante el *Concilio de Constantinopla* en el año 381 DC. Es en gran parte una expansión y explicación del *Credo de los Apóstoles*, con la intención de clarificar diversas ideas por el beneficio de negar falsas interpretaciones del credo.

Por ejemplo, la herejía conocida como Gnosticismo enseñaba que el Dios de la Biblia que había creado al mundo había sido creado por otro dios. Herejías como el Gnosticismo no habían sido condenadas explícitamente por el *Credo de los Apóstoles*, por eso el Credo Niceno agrego un lenguaje para hacer que el *Credo de los Apóstoles* fuera más claro.

Específicamente, donde el *Credo de los Apóstoles* afirma: Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, el *Credo Niceno* ofrece una afirmación más extendida: Creemos en un solo Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Observemos cuatro cosas importantes aquí.

Primero, el *Credo Niceno* está basado en el *Credo de los Apóstoles*. Al basar su propio credo en el *Credo de los Apóstoles*, el concilio ecuménico de Nicea demostraba que la iglesia universal afirmaba el *Credo de los Apóstoles*.

Segundo, el *Credo Niceno* empieza con la palabra, Creemos en plural en lugar del singular, Creo. Mientras que el *Credo de los Apóstoles* fue hecho con el fin de hacer una profesión individual de fe en el bautismo, el *Credo Niceno* fue una declaración de que la iglesia universal y colectivamente aprobaba estas mismas doctrinas.

Tercero, el *Credo Niceno* ofrecía una clarificación al agregar las palabras un solo antes de la palabra Dios. Esto hacía explícito lo que el *Credo de los Apóstoles* tenía implícito: sólo hay un único Dios.

Cuarto, el *Credo Niceno* ofrecía la clarificación de que Dios creó todo, incluyendo las cosas invisibles como los espíritus. Esto mostraba claramente que Dios no había sido creado. Nuevamente, este punto estaba implícito en el *Credo de los Apóstoles*, así que el *Credo Niceno* sólo estaba clarificando el punto en cuestión.

Estos tipos de afirmaciones y clarificaciones continuaron siendo usadas por otros concilios y teólogos a través de los siglos. Algunas veces, las decisiones de los concilios no fueron aceptadas por todas las iglesias. Un concilio podría condenar los puntos de vista de unas iglesias; otro concilio podría condenar los puntos de vista de otras iglesias. Pero en la mayoría de los casos, las iglesias en ambos lados de la controversia continuaron afirmando los principios básicos del *Credo de los Apóstoles*.

Por esta razón, el *Credo de los Apóstoles* ha sido visto comúnmente como la más básica y ecuménica declaración de la fe cristiana. Solamente el Credo Niceno se aproxima al *Credo de los Apóstoles* en términos de aceptación ecuménica a través de la historia. Pero el Credo Niceno no es tan básico como el credo apostólico. Incluye diversas declaraciones teológicas que incluso teólogos han mal entendido. Es por esto que hemos escogido el *Credo de los Apóstoles* como el fundamento para este estudio de los principios centrales de la fe cristiana.

Hasta ahora hemos indicado el acuerdo universal del Nuevo Testamento con el *Credo de los Apóstoles* y también hemos mencionado la aceptación de sus doctrinas a través de la historia de la iglesia. Ahora estamos listos para hablar del presente, observando que estas mismas creencias siguen caracterizando a la iglesia cristiana.

Presente

En cada era, falsos maestros han negado las creencias básicas que la iglesia ha mantenido por siglos. En el mundo moderno, sectas como los Testigos de Jehová y los Mormones se consideran a sí mismos cristianos debido a que aceptan la Biblia y tratan de seguir a Cristo de cierta manera. Pero ellos no son realmente cristianos debido a que niegan creencias básicas que han definido las fronteras del cristianismo por dos mil años—creencias que pueden hallarse en los artículos de fe del *Credo de los Apóstoles*. Incluso en algunas iglesias que no son reconocidas como sectas niegan enseñanzas similares básicas, así como también lo hacen ciertos maestros dentro de algunas iglesias cristianas.

Pero, si tantas personas rechazan las doctrinas enumeradas en el *Credo de los Apóstoles*, ¿cómo podemos decir que el credo caracteriza universalmente a la iglesia el día de hoy? Bueno, la respuesta tiene dos partes.

Por un lado, la vasta mayoría de iglesias que declaran ser cristianas afirman estas doctrinas. Estas son enseñadas y creídas por Protestantes conservadores en todas las denominaciones, incluyendo Bautistas, Metodistas, Luteranos, Anglicanos, Presbiterianos, etc. También son afirmadas por iglesias no protestantes, tales como la Iglesia Católica Romana y las Iglesias Ortodoxas Orientales.

Aparte de esto, las iglesias que niegan estas doctrinas probablemente no deberían ser llamadas “cristianas”. Mientras que quizá aprueban la Biblia y afirmen que siguen a Cristo, ellos realmente no adoptan las enseñanzas de la Escritura o de la historia que ha dado la iglesia. Debido a esto, no se les puede considerar cristiano genuinos.

Cuando se piensa en la importancia de las doctrinas que están expresadas en el Credo de los Apóstoles, son absolutamente esenciales para la vida de la iglesia, nuestro entendimiento de la naturaleza del evangelio y el entendimiento de nuestra propia salvación en Cristo. Por ejemplo, el credo nos anuncia la naturaleza trina de Dios. Dios es Padre, Dios es Hijo y Dios es Espíritu Santo. Entonces, si asumimos ser Cristianos, no podemos pretender que la doctrina de la Trinidad es simplemente un adorno o algo extra sin importancia en nuestra fe. En vez de eso, la doctrina de la Trinidad es una declaración acerca de quién es en esencia nuestro Dios.

[Dr. Steve Blakemore]

Las doctrinas en el Credo de los Apóstoles son esenciales para el cristianismo, el alejarnos de ellas, nos aparta de la fe cristiana histórica. Esta es la experiencia de la iglesia primitiva al ver que la Biblia podía ser interpretada en muchas maneras, dijeron, esta es la forma correcta. Es como las vías del tren, esta es la vía correcta para interpretar la Biblia y si se toma otro camino se alejan de la fe cristiana esencial. El Credo de los Apóstoles define la naturaleza esencial de una autentica fe bíblica.

[Dr. Pete Walker]

Debido a que el resumen de creencias en el *Credo de los Apóstoles* es tan fundamental y universal, estas creencias ejercieron una influencia unificadora entre los creyentes. Esto es particularmente valioso el día de hoy debido a que existe mucha división en la iglesia moderna.

Unificadora

Quizá usted haya conocido a cristianos sinceros que se resisten a aprender teología porque están convencidos que la doctrina únicamente divide a los cristianos. Ellos propagan esta resistencia a la teología formal con slogans como, “Jesús nos une, pero la doctrina nos divide”. Hay algo de verdad en esta posición. Los cristianos a través de los años se han separado, se han condenado, se han perseguido e incluso han hecho guerras sobre cuestiones doctrinales. Aún así, el Nuevo Testamento sigue animando a la iglesia a esforzarse por la unidad doctrinal.

Por ejemplo, en Efesios capítulo 4 versículos 11 al 13, leemos lo siguiente:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros ... para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Efesios 4:11-13)

En este pasaje, Pablo se refiere a la iglesia como el cuerpo de Cristo. El indicó que la iglesia no puede alcanzar la madurez en Cristo hasta que sea unida en fe y en conocimiento. Por esta razón, la unidad doctrinal debe de ser la meta de cada cristiano.

Por supuesto, muchos otros aspectos de nuestra vida cristiana deben de influenciar nuestro estudio de la doctrina. Necesitamos hacer cosas como amar a Dios y a nuestro prójimo, buscar la santidad, descansar en el poder del Espíritu Santo, meditar acerca de Dios y su Palabra. Cuando simplemente nos enfocamos en la doctrina e ignoramos otras cosas importantes, muchas veces tendemos a desviarnos. El apóstol Pablo nos advierte en 1 de Corintios capítulo 13 versículo 2

Y si ... entendiésemos todos los misterios y toda ciencia ... y no tengo amor, nada soy. (1 Corintios 13:2)

Como este versículo y muchos otros indican, el obtener conocimiento teológico es importante, pero no es la meta mayor de la fe cristiana.

Una de las formas más efectivas de evitar las consecuencias destructivas de la controversia teológica es deleitarnos en la unidad doctrinal que compartimos con todos los seguidores de Cristo alrededor del mundo. Cuando hacemos un balance de nuestras preocupaciones por los detalles de la teología con una real preocupación por la unidad, la doctrina nos unirá en vez de dividirnos.

La Iglesia de Jesucristo el día de hoy está preocupada por la unidad, con tantas denominaciones y diferentes puntos de vista sobre el Espíritu Santo, sobre la situación de las mujeres, sobre el bautismo. Aún así parece que en el siglo 21 estamos más preocupados por el unirnos en base a la acción, alcanzando al mundo en vez de estar unidos en base a la verdad. Es muy interesante que nuestro Señor Jesucristo y el apóstol Pablo, cuando pensaban en la unidad- (me refiero a Juan capítulo 17 y Efesios capítulo 4) pensaban en la unidad que obtenemos por nuestro único Dios, un Señor, un Espíritu, una fe, un bautismo. Así que son las verdades que creemos las que necesitan ser el firmamento de nuestra unidad en Cristo.

[Dr. Samuel Ling]

A través del mundo hay cientos de millones de verdaderos seguidores de Cristo que se mantienen firmemente comprometidos a las enseñanzas centrales de la Biblia expresadas en el *Credo de los Apóstoles*. De hecho, en estos momentos innumerables cristianos sufren persecución e incluso martirio por estar comprometidos con estas verdades. Quizá ellos no estén de acuerdo con nosotros sobre algunas cuestiones teológicas. De hecho, quizá ellos objeten fuertemente diversos puntos de vista que usted y yo sostenemos. Pero a pesar de nuestras diferencias, nos mantenemos juntos en lo que el credo dice acerca de Dios, la iglesia y la salvación. Recordemos lo que oró Jesús concerniente a la iglesia en Juan capítulo 17 versículo 23:

Para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.
(Juan 17:23)

Observemos la manera en que Jesús menciona que la unidad en la iglesia era la prueba de que El había sido enviado por el Padre. Cuando nos mantenemos hombro con hombro con otros seguidores de Cristo, destacando lo que tenemos en común teológicamente, esto da poder a nuestro evangelismo.

Habiendo definido al evangelio y llegado a un acuerdo sobre la base común del evangelio, la forma en la cual podemos buscar la unidad y la verdad es estar tan comprometidos en la unidad que tenemos en el evangelio, que buscaremos esa unidad los unos con los otros en la vida y en el ministerio, de tal manera que no renunciemos a nuestras convicciones de verdad, sino que celebramos esas áreas en las cuales diferimos los unos de los otros. Diferimos con respeto. Diferimos inteligentemente. Diferimos en amor, pero buscamos cosas en las que podamos tener gozo mutuo, en un nivel de verdad y convicción. Celebramos estas cosas hasta cierto punto, para que

la unidad sea disfrutada y para que podamos tener diferencias legítimas y conscientes en otras áreas de nuestras convicciones teológicas.

[Dr. J. Ligon Duncan III]

El *Credo de los Apóstoles* puede ayudar a cristianos de todas partes a diferenciar entre las creencias esenciales y las creencias que son de importancia secundaria. Mientras enfatizamos el credo en nuestras vidas personales y en la vida corporativa de la iglesia, nosotros hallaremos que la teología no necesariamente nos divide los unos de los otros. En cambio, nos hallaremos a nosotros mismos unidos con otros fieles siervos de Cristo, y por lo tanto cumpliremos la visión de Cristo para su iglesia.

V. CONCLUSIÓN

En esta lección, al introducir los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles*: hemos mencionado la historia del credo en términos de su desarrollo y propósito. Hemos provisto una perspectiva general de sus doctrinas en términos de Dios, la iglesia y la salvación. Hemos mencionado la importancia de estos artículos de fe en términos de su naturaleza fundamental, universal y unificadora.

El *Credo de los Apóstoles* es un documento histórico extremadamente importante que ha sintetizado las creencias centrales cristianas por cientos y cientos de años. Incluso el día de hoy, continúa ofreciéndonos un punto de partida unificado para los teólogos cristianos en cada denominación. En las lecciones que siguen en esta serie, exploraremos los artículos de fe en el *Credo de los Apóstoles* a mayor detalle, observando cómo representan las verdades de la Escritura que unifican la enseñanza cristiana a través del mundo.